

Apuestas digitales

Señor Director:

La evidencia reciente muestra que las apuestas digitales, especialmente cuando derivan en juego patológico, se asocian de manera consistente con el deterioro de la salud mental en adolescentes y jóvenes, incluyendo depresión, malestar psicológico y mayor riesgo de ideación suicida.

Al respecto, es preocupante observar el crecimiento acelerado y desregulado de esta industria en nuestro país. Un ejemplo paradigmático es el fútbol: actualmente, todos los equipos del torneo nacional son auspiciados por casas de apuestas. Además, estas empresas financian a influenciadores y pagan publicidad en redes sociales y otros canales masivos, aumentando la exposición temprana a conductas potencialmente adictivas.

Como se trata de jóvenes y adolescentes, podría parecer suficiente apelar a controles parentales. Sin embargo, la masividad y el carácter adictivo del fenómeno muestran que el asunto excede el ámbito privado, por lo que un primer paso para enfrentarlo es asumirlo como lo que es: un problema de salud pública que exige una regulación acorde a su riesgo.

Álvaro Muñoz Ferrer
Doctor en Filosofía